

Cambio global, un nuevo reto para la vieja Europa

F. Valladares

Centro de Ciencias Medioambientales. CSIC. C/Serrano 115 dpto. E-28006. Madrid, España

Europa se encuentra inmersa en un proceso complejo de coordinación de su diversidad política y social, buscando una Constitución común que resulta huidiza. Sin embargo, el medio ambiente en Europa, igualmente diverso, no responde ante el cambio global ni puede ser comprendido ni gestionado en función de las fronteras administrativas. Las amenazas y los cambios en el medio ambiente afectan a todos los países. La intensidad creciente de los impactos del cambio global está obligando a los científicos europeos a coordinarse para armonizar protocolos de medidas y seguimiento que permitan comprender estos cambios y mitigar sus impactos.

Los ecosistemas se componen de seres vivos (plantas, animales, microorganismos) y están caracterizados por procesos. Nos proporcionan servicios y son esenciales para la vida humana, tal como la conocemos. Pero nos enfrentamos con un hecho comprobado: el cambio global y su impacto ecológico. Surge por tanto una necesidad: comprender este cambio y predecir sus tendencias. Y para ello, en opinión de los científicos, disponemos de una herramienta principal: las redes de observaciones ambientales a largo plazo.

Con esta preocupación sobre el cambio global y la forma de estudiarlo y predecirlo, ha tenido lugar recientemente en Madrid, una reunión de la red europea de investigación ecológica a largo plazo (ALTER-Net). En esta reunión de 60 científicos procedentes de 17 países europeos, se ha destacado la necesidad de abordar los problemas asociados a los cambios ambientales con una perspectiva temporal de largo plazo y a una escala espacial internacional. A pesar del reto logístico y técnico que supone, los científicos proponen que esta es la única forma de comprender y predecir los cambios del medio ambiente. Una red de estas características, internacional y a largo plazo, es imprescindible para el establecimiento de un sistema de alerta temprana, que permita anticipar los cambios ambientales. En este sentido, se ha avanzado durante la reunión en la aplicación de modelos integrados para el análisis de la pérdida de diversidad biológica y del cambio en los ecosistemas. También se han identificado algunos de los diseños más eficientes y con menos coste, para armonizar las redes nacionales en un sistema europeo de alerta temprana.

La participación de los científicos españoles en esta red europea está sirviendo como catalizador para la puesta en marcha de la red española. El medio ambiente en España ha sufrido una considerable degradación durante las últimas décadas y las previsiones del cambio climático son poco optimistas; se espera que el calor y la sequía aumenten y no se conocen bien los posibles impactos ecológicos asociados a todos estos cambios. La Red Española de Observaciones Temporales de Ecosistemas (REDOTE) tiene como objetivo constituir una red de seguimiento ambiental a largo plazo, que permitirá detectar los cambios en el medio ambiente y predecir las tendencias para el futuro. Esta red, nacida dentro del comité IGBP-España, se integrará a su vez en el sistema europeo de alerta temprana actualmente en desarrollo dentro de la red ALTER-Net.

Para más información sobre estas iniciativas se pueden consultar en internet las páginas web de la red española (www.redote.org) y de la red europea (www.alter-net.info).

Más información sobre las actividades de investigación en www.globimed.net.